

# LA PRIMERA BANDA DE MUSICA DE MI PUEBLO

por Luis Isabel Isabel

Por el año 1916 se inicia en el pueblo de Bargas una Banda de Música cuyo director es un tal «señor Esquivias», tan buen músico como bebedor de vino, costumbre esta muy arraigada por aquella época a la vista de la parroquia que tenían las tabernas de la localidad.

Se organiza la Banda con aquellos bargueños que ansían tener dotes para la música y la Academia se instala en las Escuelas del Barrio Alto.

La dicha Banda la componían —ya casi todos fallecidos— Baltasar y su hermano, Román, Marcelino Morales, El Tío Pérez «El Zapatero», Roque «El Zapatero», Roque «Mañas», El Tío «Chopo», Polín «El Panadero», Tulino y su hermano, Moisés, Navarrito, Victoriano Pantoja, Martín y su hermano, José de la Fuente, Carlos Pérez —único superviviente—, Guillito y varios más.

El debut lo hicieron el día 3 de agosto de 1917, con motivo de la fiesta en honor de San Esteban, y su actuación fue en el baile de la plaza.

Para este acontecimiento el señor alcalde mandó poner un tablo en la parte izquierda de la plaza, muy cerca de la taberna del Tío Romo «El Churrero», siendo esto la perdición para los aficionados a «refrescar el gaznate», ya que entre pieza y pieza del baile visitaban la taberna y así con el paso del tiempo su temperatura subía y bajaban las tinajas.

La cosa se fue animando y todo el mundo estaba encantado, a pesar de que hubiera algún que otro fallo. Con mucha gracia y buena voluntad terminaron su primera actuación y con mucho más tesón trataron de mejorarse y ponerse al día para la próxima actuación.

Meses después en Chozas de Canales les contratan para sus fiestas, que coinciden con la instalación de la luz eléctrica, siendo también avisado el señor cura para celebrar los Santos Oficios.

En general los bargueños somos muy atrevidos y como quiera que no tenemos grandes reparos, los nuevos músicos la verdad es que medio se defendían tocando, y a veces, si iban andando, perdían el compás.

Dado que tenían que actuar en la Procesión y acompañar a las Autoridades, un tiempo antes deciden que tienen que ensayar en las eras del pueblo, tocando Marchas y Pasodobles.

Como es natural –y mucho más en los bargueños –la gente acudió a presenciar los ensayos que fueron verdaderos espectáculos, ya que cuando perdían el compás provocaban el alboroto de los espectadores.

Pero con ese tesón que les caracterizaba van superando la cosa y al cabo de un tiempo se defienden bastante bien.

Llega el día en que tienen que ir a cumplir el contrato y para el viaje se embarcan en el Carro del Tío Severiano. Camino de Chozas de Canales tienen que badear el río Guadarrama, atascándose el carro en el centro del río. Como las mulas se niegan a tirar no hay más remedio que echarse al agua y sacar el carro pero sin blasfemar, costumbre ésta muy de los carreteros, dado que les acompañaba el señor cura.

Aquí te quiero ver Escopeta, dice Roque «Mañas». Plantea el asunto y, previa consulta con el señor cura, empieza a echar rayos y centellas por su boca y por fin salen del río tan alegres y contentos.

Llegan al pueblo de Chozas de Canales y son recibidos con gran alegría y cariño, resolviendo la papeleta lo mejor que pueden.

Los choceros quedaron contentos con nuestros músicos por haber resultado una gran fiesta y entre ellos decían «¡las cosas de los bargueños!»; mientras tanto la Agrupación Musical daba buena cuenta del vino de sus tabernas.

Ya de vuelta a Bargas, la mayoría venían tan «contentos» por el calor de ese vino que todos a coro cantaban...

En Chozas de Canales  
las hay hermosas  
las tinajas de vino  
pero no las mozas.

Y esta es una pequeña parte de la historia de la música de Bargas, en recuerdo de aquellos hombres que después del duro trabajo tenían las suficientes ganas y humor para divertir a los demás.

NOTA: Lo contenido en este escrito pasó realmente; de cualquier modo, en el mismo no hay ningún ánimo de ofensa ni reproche en cuanto a los apodos y comportamiento de los personajes.